



Como Jesús se conectó con sus nuevos seguidores.

Juan 1:38-39

El impacto de una vida sobre otra es el medio principal que el Señor escoge para formar discípulos.

La iglesia de hoy conoce con amplitud el término discípulo. Sin embargo, esto no significa que, necesariamente, cada congregación maneje conceptos similares o que posea la misma claridad sobre los procesos necesarios para formar a un nuevo creyente.

En muchos casos, la palabra se asocia con el curso de capacitación que se le da a los recién convertidos. En ocasiones, esta se acompaña de un programa con lecturas asignadas y un examen, para evaluar el grado de comprensión logrado con el curso. Cuando la persona completa los requisitos, entonces, se la considera “discípulo.”

Pero es más que eso, un nuevo creyente nace con el sentido claro de ser alimentado y protegido por un hombre o una mujer que llamaremos **mentor** y que dentro de sí tiene carácter de formador.

En la vida de Jesús, como en la de los apóstoles, se observa un mismo principio: La tarea de discipular consistía en una relación personal entre dos personas que se han comprometido a caminar juntas por un trecho del camino.

En el caso del mentor desarrolla principalmente la tarea de enseñar. La otra, en este caso el nuevo creyente que a la vez es discípulo se dedica principalmente a asimilar las verdades que comparte el maestro.



El discipulado practico que realizo Jesús hacia los nuevos creyentes fue intenso y comprometedor, hasta las últimas consecuencias. En las etapas de su vida ministerial dio mucho énfasis a este grupo de enfoque pues su tiempo fue corto y aunque nosotros tengamos más tiempo que el maestro para discipular el modelo es el mismo, intenso y comprometedor hacia los nuevos creyentes.

Y para que las nuevas ovejas se formen en el reino no solo hay que hablarles de dar la vida por el maestro sino llegar a ser como él y para que esto suceda debe de formarse en varias cosas:

- Tener el corazón igual al de su mentor.
- Ver Más acciones que palabras “modelarle”
- Nutrir más sus raíces más que sus frutos.
- Tener una alimentación bíblica adecuada.

Esto y más hablaremos en este importante taller de formación y crecimiento para los nuevos creyentes donde tendrás respuesta a cómo llevarlos a la madurez que todos anhelamos.

Tus amigos de Líderes Creativos.

